

An aerial photograph of a city, likely Zaragoza, showing a dense urban grid and a prominent river winding through the center. The image is overlaid with a semi-transparent blue filter. The text is centered on the upper half of the image.

# Ciudad y formas urbanas

## Perspectivas transversales

Volumen 4. Formas urbanas, espacios públicos, actividades

II Congreso Internacional ISUF-H Zaragoza 2018  
Hispanic International Seminar on Urban Form



**Ciudad y formas urbanas. Perspectivas transversales**

Volumen 4. Formas urbanas, espacios públicos, actividades  
Septiembre 2018

**II Congreso Internacional ISUF-H Zaragoza 2018**

Hispanic International Seminar on Urban Form  
<http://eventos.unizar.es/go/isuf2018>

**Presidente de ISUF-H**

Vicente Colomer

**Editores**

Javier Monclús  
Carmen Díez Medina

**Comité editorial**

Isabel Ezquerra  
Sergio García-Pérez

**Coordinadores científicos de este volumen**

Andrés Fernández-Ges  
Borja Ruíz-Apilánez

**Maquetación**

Mafalda Aguillo Arbona  
Isabel Ezquerra  
Julia Fandos Marco  
Sergio García-Pérez

© de los textos, sus autores

© de la edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza  
e Institución Fernando el Católico

ISBN de este volumen: 978-84-17358-83-9

ISBN de la obra completa: 978-84-17358-90-7

Depósito Legal: Z 1243-2018

DOI: 10.26754/uz.9788417358839

Publicación nº 3623 de la Institución Fernando el Católico

Editorial



Prensas de la Universidad  
**Universidad Zaragoza**



# **Ciudad y formas urbanas. Perspectivas transversales**

Volumen 4. Formas urbanas, espacios públicos, actividades

Javier Monclús  
Carmen Díez Medina (eds.)

**II Congreso Internacional ISUF-H Zaragoza 2018**

Hispanic International Seminar on Urban Form

**Directores del congreso**

Javier Monclús  
Carmen Díez

**Secretario General**

Raimundo Bambó

**Comité Organizador**

Raimundo Bambó  
Pablo de La Cal  
Carmen Díez  
Isabel Ezquerro  
Andrés Fernández-Gés  
Sergio García  
Javier Monclús

**Comité Científico**

Fernando Álvarez, Universidad Politécnica de Cataluña  
Luis Alonso de Armiño, Universidad Politécnica de Valencia  
Carmen Bellet, Universidad de Lleida  
Ignacio Bosch, Universidad Politécnica de Valencia  
Gonçalo Canto Moniz, Universidade de Coimbra  
Horacio Capel, Universidad de Barcelona  
Giancarlo Cataldi, Università di Firenze  
Javier Cenicacelaya, Universidad del País Vasco  
Vicente Colomer, Universidad Politécnica de Valencia  
Felipe Correa, Harvard University  
Vicente del Río, California Polytechnic State University  
Carmen Díez, Universidad de Zaragoza  
Rodrigo de Faria, Universidad de Brasilia  
José Fariña Tojo, Universidad Politécnica de Madrid  
Miriam García, Universidad Camilo José Cela  
Ignacio González-Varas, Universidad de Castilla-La Mancha  
Manel Guàrdia, Universidad Politécnica de Cataluña  
Michael Hebbert, UCL Bartlett School of Planning  
Thorsten Heitkamp, Technische Universität Dortmund  
Agustín Hernández-Aja, Universidad Politécnica de Madrid  
Jorge Iribarne, Universidad de Buenos Aires  
José María Lapuerta, Universidad Politécnica de Madrid  
Jesús Leal, Universidad Complutense de Madrid  
Jean-François Lejeune, University of Miami  
Carles Llop, Universidad Politécnica de Cataluña  
Ramón López de Lucio, Universidad Politécnica de Madrid

Pablo Martí, Universidad de Alicante  
Carlos Labarta, Universidad de Zaragoza  
Rubén Lois, Universidad de Santiago de Compostela  
Ricardo Méndez, Consejo Superior de Investigaciones Científicas  
Javier Monclús, Universidad de Zaragoza  
Vitor Oliveira, Universidade do Porto  
José Luís Oyón, Universidad Politécnica de Cataluña  
Francisco Pellicer, Universidad de Zaragoza  
Teresa Pérez-Cano, Universidad de Sevilla  
Javier Pérez Herreras, Universidad de Zaragoza  
Javier Pérez-Igualada, Universidad de Valencia  
Petros Petsimeris, Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne  
O. Simona Pierini, Politecnico di Milano  
Ana Portalés, Universidad Politécnica de Valencia  
Ángel Pueyo, Universidad de Zaragoza  
Stephen Ramos, Georgia University  
Juan Luis de las Rivas, Universidad de Valladolid  
José Rosas Vera, Pontificia Universidad Católica de Chile  
Javier Ruiz, Universidad Politécnica de Madrid  
Borja Ruiz-Apilánez, Universidad de Castilla-La Mancha  
Joaquín Sabaté, Universidad Politécnica de Cataluña  
Carlos Sambricio, Universidad Politécnica de Madrid  
Eloy Solís, Universidad de Castilla-La Mancha  
Diego Vergara, Universidad de Guadalajara (México)  
José María de Ureña, Universidad de Castilla-La Mancha

# Presentación

Javier Monclús, Carmen Díez

Los estudios sobre morfología urbana y la reflexión sobre las formas urbanas tienen ya un siglo de historia, casi los mismos que la moderna disciplina del urbanismo. Como sucede en la cultura urbanística, coexisten y se suceden diversas aproximaciones y enfoques provenientes de las correspondientes visiones disciplinares y tradiciones nacionales. Así, resultan destacables las aproximaciones más consolidadas en los países anglosajones desde los años sesenta, especialmente las del Urban Morphology Group, fundado por el geógrafo urbanista M.R.G. Conzen, y las de sus colaboradores británicos. O las que continúan una larga tradición de estudios morfogenéticos, en Alemania. Pero también son relevantes las visiones de urbanistas y diseñadores urbanos, como G. Cullen o, K. Lynch, en Estados Unidos, que aportan otras perspectivas desde las que abordar el estudio de las formas urbanas. Por otro lado, también en el sur de Europa se desarrollan importantes líneas de análisis de los tejidos urbanos. Los primeros proceden de la escuela italiana, con los estudios morfotipológicos de S. Muratori y de sus seguidores G. Caniggia y G. Cataldi, o los de arquitectos e historiadores como L. Quaroni y A. Rossi, entre otros. La escuela francesa y la española han sido igualmente muy productivas, con los trabajos de P. Panerai y D. Mangin y su equipo en la primera o los de M. Solá-Morales en la segunda. El mundo latinoamericano, por su parte, ofrece un fértil laboratorio de estudios y experimentación.

Este amplio bagaje metodológico, que se ha consolidado como herramienta útil para analizar, comprender y proyectar las ciudades, no sólo no ha perdido vigencia, sino que se ha fortalecido con iniciativas como la del International Seminar on Urban Form ISUF, cuyo XXIV y más reciente congreso se celebró brillantemente en Valencia, del 27 al 29 de septiembre de 2017, con el título *City and Territory in the Globalization Age*.

Con ISUF como referente, han ido apareciendo otras redes regionales, como la Portuguese-language Network of Urban Morphology, Isufitaly, Turkish Network of Urban Morphology, Nordik Network of Urban Morphology, Polish Network of Urban Morphology y Chinese Network of Urban Morphology. En 2015 cincuenta miembros de diversas universidades e instituciones de Argentina, Chile, España, Estados Unidos y México fundaron la rama hispánica de la asociación, ISUF-H (Hispanic International Seminar on Urban Form), presidida por el profesor Vicente Colomer y abierta a nuevos asociados de cualquier campo y disciplina que estén en relación con la forma urbana de los países de habla o tradición hispánica. Esta rama se creó con el objetivo de recoger todas aquellas aportaciones que, con una visión cultural amplia e interdisciplinar, y con carácter y temática internacional, se presenten en idioma español.

El interés despertado por el I Congreso Internacional ISUF-H, que con el título *Forma urbana: pasado, presente y perspectivas* tuvo lugar en Toledo en 2016, puso de manifiesto la necesidad de abordar el tema desde distintas perspectivas disciplinares. Con estos antecedentes, la Escuela de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad de Zaragoza ha organizado, el II Congreso Internacional ISUF-H con el título *Ciudad y formas urbanas. Perspectivas transversales*, que tiene lugar en Zaragoza durante los días 13 y 14 de septiembre de 2018.

Los diez volúmenes en los que se publican estas actas recogen cada uno de los ámbitos temáticos en los que se ha estructurado el congreso, que se enumeran a continuación:

1. Teorías, historia urbana y metodologías urbanísticas
2. Formas urbanas, paisaje urbano histórico, patrimonio
3. Formas urbanas y regeneración urbana
4. Formas urbanas, espacios públicos, actividades
5. Formas urbanas, planeamiento, proyecto urbano
6. Formas urbanas y territorio
7. Formas urbanas, paisaje, ecourbanismo
8. Formas urbanas y *mapping*
9. Formas urbanas y vivienda en las ciudades latinoamericanas
10. Formas urbanas en el proyecto moderno y contemporáneo

El presente volumen recoge las comunicaciones aceptadas para su publicación en el ámbito n. 4, Formas urbanas, espacios públicos, actividades.

## Volumen 4.

# Formas urbanas, espacios públicos, actividades\*

Coordinadores:

Andrés Fernández-Ges, *Universidad de Zaragoza*

Borja Ruíz-Apilánez, *Universidad de Castilla la Mancha*

El espacio público sigue teniendo un papel preponderante en la configuración de la forma urbana, no solo desde una visión principalmente morfológica, a través de la escala, proporción o diseño (Panerai, Lynch y Mc Cluskey, entre otros), sino como un elemento estructural, de red que establece conexiones multiescalares, factor clave en la generación de las actividades humanas y de un espacio de relación social (A. Jacobs y J. Jacobs, entre otros). Algunas aproximaciones innovadoras consideran de forma integral la relación entre las formas urbanas y las actividades que en ellos se desarrollan. Si lo que interesa es identificar cuál es el uso –el ‘real’ y el ‘ideal’– de los espacios colectivos, en la línea de las que plantea la escuela de Jan Gehl, los instrumentos a utilizar deberán ser más específicos.

Se abren paso nuevas posibilidades de análisis que permiten avanzar en el reconocimiento de las relaciones entre las formas urbanas y el uso de los espacios públicos. Espacios que acogen, siguiendo la terminología de Gehl, tanto actividades necesarias como optativas, o las que pretenden dar respuesta a preguntas críticas relativas a los usuarios del espacio colectivo y a las variantes del uso real del mismo, del tipo ‘quiénes’, ‘qué’, ‘dónde’, ‘cuántos’, ‘cuánto tiempo’. Se espera recibir en esta sección contribuciones que exploren las relaciones entre las formas del espacio público en todas sus dimensiones y escalas con los usos de dicho espacio, las actividades humanas, la configuración del espacio social y la generación de un entorno sostenible de calidad urbana.

\*Texto de la convocatoria correspondiente a la línea 4, se mantiene la redacción inicial.



# Índice

Ponencia inaugural El porvenir de una ilusión. Planificar en un contexto de indeterminación e incertidumbre <i>José M<sup>º</sup> Ezquiaga</i>	11
El parque: naturaleza y democracia en la forma urbana <i>Carolyn Aguilar Dubose</i>	23
Dualidades formales entre la 'vieja' y la 'nueva' Avenida Brigadeiro Faria Lima, en São Paulo (1970-2018) <i>Joice Chimati Giannotto, José Geraldo Simões Junior</i>	35
La capacidad ambiental y el espacio de la movilidad urbana en la ciudad de Lima, análisis desde la forma de la ciudad <i>Zulema Conto Quispe</i>	47
Criterios de diseño de las rondas urbanas. Aplicación a la segunda ronda de Ciudad Real <i>Jesús Francisco Crespo García, José María Coronado</i>	57
El papel del espacio público en la segregación socio-espacial en la ciudad de Guadalajara, México <i>Marco Antonio Cruz Sandoval</i>	69
El espacio urbano cercano que media entre lo público y lo privado. El caso del Plan Serena <i>María Teresa Fierro Page</i>	81
Diversidad articulada y espacio público. Influencia de las condiciones morfológicas del espacio público en las interacciones sobre las que descansa la cohesión social en barrios multiculturales <i>Francisco Javier González González</i>	93
La construcción del lugar colectivo a partir de la memoria: el proyecto de recualificación del centro de la Vila das Taipas en Guimarães, Portugal <i>Marta Labastida, Marisa Fernandes</i>	105
Condiciones ambientales del espacio público de ciudades dispersas en clima desértico-cálido <i>Carlos Fernando López Ordóñez, Isabel Crespo Cabillo, Jaime Roset Calzada</i>	117
Integración del ferrocarril de alta velocidad en la ciudad consolidada. Problemas de borde y efecto barrera <i>Francisco J. Martínez Colón, José M. Coronado</i>	129
Ciencia ciudadana, TIC y fabricación digital en el diseño de la ciudad resiliente. El caso del Parque de la Milla Digital de Zaragoza <i>Lina Monaco</i>	141
Tipología arquitectónica, uso, trazado y espacio público. Análisis de la influencia de mercados en Quito <i>Gabriela Naranjo Serrano, Daysi Portalanza Bonilla</i>	151

Espacios-altavoz: regeneración y disputa. El Metropol Parasol de Sevilla <i>Francisco Javier Navarro de Pablos, Clara Mosquera Pérez</i>	161
Una aproximación descriptiva de la evolución del espacio público de Quito: una lectura de las últimas décadas <i>Alessio Pea, Riccardo Porreca, Federica Perissi, Matteo Clemente</i>	173
Barcelona: calle y cambio de uso. La calle Montcada, la Vía Laietana y la Avenida Tibidabo como casos de estudio <i>Roger-Joan Sauquet, Alba Arboix-Alió</i>	183

# Diversidad articulada y espacio público. Influencia de las condiciones morfológicas del espacio público en las interacciones sobre las que descansa la cohesión social en barrios multiculturales

## Articulated diversity and public space. Influence of public space morphological conditions in social interactions involved in social cohesion of multicultural neighbourhoods

Francisco Javier González González

Departamento de Arquitectura y Diseño, Universidad Europea de Madrid, franciscojavier.gonzalez@universidadeuropea.es

### Palabras clave:

Interacción social, diversidad, barrios multiculturales, condiciones morfológicas, regeneración urbana

### Key-words:

Social interaction, diversity, multicultural neighbourhoods, morphological conditions, Urban Regeneration

### Resumen:

El objetivo de este artículo es describir qué condiciones morfológicas del espacio público influyen más en las interacciones sociales entre personas diversas, por razones de género, edad o procedencia étnico-cultural, esto es, en el encuentro de la diversidad social. Los estudios sobre el "uso social del espacio público" y las configuraciones espaciales que aseguran una acumulación mayor de interacciones incluyen desde las observaciones clásicas de Jacobs, Alexander o W. H. Whyte, hasta las más recientes de M. Carmona o J. Gehl. En todas ellas se describen, lugares "exitosos" en la ocupación de calles y plazas, pero en ningún caso hay un discurso sobre el sentido social que tienen estas interacciones, más allá de generalizaciones sobre las bondades de la socialización a través de ellas. Los estudios sociológicos que relacionan interacciones y la cohesión social en un barrio tienen dificultades para incorporar al análisis las condiciones morfológicas del espacio. El concepto de diversidad articulada puede establecer ese vínculo entre enfoques. Pretende expresar en términos cuantificables la potencialidad de las interacciones sociales que se dan en el espacio público para construir la cohesión social de un barrio y permite su cruce con variables espaciales. Este artículo expone los resultados de una investigación llevada a cabo en 10 plazas situadas en 3 barrios multiculturales de Madrid, relacionando los lugares donde se acumula más diversidad articulada con las condiciones morfológicas de los mismos.

### Abstract:

The objective of this article is to describe what morphological conditions of the public space influence more in the social interactions between diverse people in terms of gender, age or ethnic-cultural origin, that is, in encountering social diversity. Studies on the "social use of public space" and the spatial configurations that ensure a greater accumulation of interactions include the classic observations of Jacobs, Alexander or William H. Whyte, to the most recent of Mathew Carmona or Jan Gehl. In all of them, "successful" places are described in the occupation of streets and squares, but in no case is there a discourse on the social meaning of these interactions, beyond generalizations about the benefits of socialization through them. Sociological studies that put in contact social interactions and social cohesion in a neighbourhood have difficulties to incorporate the morphological conditions of space into the analysis. The concept of articulated diversity can establish this link between approaches. It tries to express in quantifiable terms the potential of the social interactions that occur in the public space to build the social cohesion of a neighbourhood and allows its crossing with spatial variables. This article exposes the results of an investigation carried out in 10 places located in three multicultural neighbourhoods of Madrid, relating the places where more articulated diversity accumulates with their morphological conditions.

## 1. Introducción

Si bien las políticas de cohesión social han focalizado las políticas sociales en el contexto europeo, lo cierto es que con la llegada de la crisis financiera de 2008 y la sustitución parcial del modelo fordista, crece el interés académico e institucional en paliar la creciente brecha de las desigualdades urbanas. Tradicionalmente, la Regeneración Urbana ha sido uno de los instrumentos utilizados para canalizar las políticas cohesivas en los barrios de las ciudades españolas y, dentro de su modelo de intervención, se ha reconocido el papel del espacio público como elemento necesario para la mejora de esta cohesión en el nivel local. (Troitiño 2003; Rubio del Val 2011; González y Pérez Muínelo 2013; Bosqued, González y Moreno 2017). Sin embargo, los mecanismos por los que esto se produce no han sido suficientemente aclarados, en su relación con las posibilidades de actuación sobre ese espacio público<sup>1</sup>.

La tradición lefebvriana considera, en definitiva, el espacio público como un espacio de conflicto, en tanto en cuanto es una expresión de la producción del espacio urbano, pero también es el lugar de la apropiación, que en algunos casos no solo refleja las tensiones entre los agentes implicados en dicha producción urbana, sino que permite la consecución de “*lo apropiado*”, de lo necesario para la reproducción social de los grupos más desfavorecidos. (Lefebvre 2013) En cierto modo siguiendo esta perspectiva lefebvriana, muchas de las estrategias de apropiación pasan por interactuar en el espacio público con el fin de colaborar. El reconocimiento del espacio público como lugar de la colaboración que se construye de modo básico a partir de interacciones, que van generando redes entre vecinos, a modo de sustrato de la cohesión final de los barrios, es una forma de enfocar esta socialización genérica a la que se hace referencia desde los discursos sobre la Regeneración Urbana.

Por ello, el presente artículo, que describe una investigación realizada como tesis doctoral, pretende un doble objetivo: utilizar un marco conceptual y metodológico que permita entender las interacciones sociales que potencialmente fortalecen la cohesión e indagar en la influencia de los aspectos morfológicos y funcionales del espacio público en el proceso.

## 2. Posiciones teóricas en torno al espacio público y la cohesión social. El concepto de ‘diversidad articulada’

Estas posiciones se establecen en torno a dos tradiciones: por un lado, el conocimiento sobre el uso social del espacio y las observaciones sobre las configuraciones espaciales que lo intensifican y por otro la del estudio de las interacciones sociales que se encuentran en el centro de la construcción de la cohesión social en los barrios, produciéndose redes estables basadas en la confianza, en normas consensuadas y en la reciprocidad, esto es en el *capital social* de los vecinos.

### 2.1. Interacciones necesarias para la cohesión social

Como hemos mencionado las interacciones sociales que se producen en el espacio público, como elementos que contribuyen a la cohesión social de los habitantes de un barrio, están en el núcleo del concepto de *capital social*. En otras palabras, podemos decir que el capital social de los vecinos es parte integrante de su cohesión. (Barba 2011; Berger- Schmitt 2000; Kearns, 2004). Precisamente el capital social es el elemento encargado de mantener la diversidad y el pluralismo, lo que Briggs (1998) y Putnam (2000) llamarían pegamento social de las diferencias (especialmente económicas). Esto es posible porque el capital social es el conjunto de *beneficios y el modo de acceso a beneficios que tienen una serie de personas que forman parte de una red de relaciones basadas en la confianza, en las que se aplican unas normas que garantizan alguna forma de reciprocidad*. (Bourdieu 1980; Portes 1998; Edwards y Foley, 1999; Putnam 2000; Lin 2001; Lin y Erikson, 2008; González; 2017)<sup>2</sup>.

¿Y esto cómo se produce? y sobre todo, ¿dónde se produce? Como bien señala Svendsen, (2010), el capital social se describe a veces como algo “*abí fuera haciendo montón de cosas buenas por la gente (...) olvidando que de lo que trata realmente el capital social es de encontrarse cara a cara en el espacio geográfico*”.

Sin embargo, la concreción de la dimensión espacial y de cómo influye en la conformación de estas redes vecinales, de tal modo que se saquen conclusiones operativas sobre la morfología de estos espacios públicos donde se interactúa, no es fácil de definir. El propio concepto de capital social y la metodología que lleva su métrica no permite con facilidad llegar a identificar más que la influencia positiva de algunos rasgos espaciales muy generales, (estado de mantenimiento del espacio público, proximidad, etc.). (Curley 2010; Van Bergerijk, Bolt y Van Kempen, 2008; Svedsen 2010).

## 2.2. Condiciones morfológicas del espacio público y su uso social

Sin embargo, de lo que si tenemos conocimiento acumulado es sobre el tipo de condiciones morfológicas que intensifican el uso social del espacio público, o como diría William H. Whyte “*la vida social entre los edificios*” (Whyte 2004). Esta tradición de conocimiento explora, las relaciones entre la forma del espacio público y la intensidad de uso social que en él se experimenta. En resumen, la idea que subyace es la de que *una buena forma incrementa el uso social*. Gehl (2006, 78) señala que

“(…) aunque el marco físico no tiene una influencia directa en la calidad, el contenido y la intensidad de los contactos sociales, los arquitectos, los urbanistas, pueden influir en las posibilidades de encontrar, ver y oír a la gente, posibilidades que conllevan una cualidad en sí mismas y llegan a ser telón de fondo y punto de partida de otras formas de contacto.”

Evidentemente esta afirmación no pretende caer en un determinismo ingenuo, si bien es verdad que es tratada, por unos autores más que por otros, con un carácter generalizador universal, que conviene contextualizar con las condiciones socioculturales e históricas de cada caso de estudio.

Haciendo un repaso sobre la obra de algunos de los urbanistas, arquitectos y sociólogos más destacados que se han ocupado de indagar en las condiciones formales del espacio público para que sean “lugares de éxito”, (tales como, Camilo Sitte, Christopher Alexander, Jane Jacobs, William H. Whyte, Oscar Newman o E. T. Hall; o más cercanos en el tiempo, como Fernando Ramón, Aldo Van Eyck, Hermann Hertzberger, Jan Gehl o Mathew Carmona), hemos identificado cinco tipos de condiciones morfológicas<sup>3</sup>, propias de cualquier espacio público, que influyen, según sus descripciones e investigaciones, en la afluencia de personas, en la capacidad de atracción. Estas cinco variables descriptivas de la forma del espacio público serían:

- a) *Programa del espacio público*. En el espacio público nos encontramos algunos lugares donde, a priori, *hay algo que hacer*, ya que son o bien una apoyatura para algún tipo de comportamiento o actividad, (lo que denominaremos *microlugares*, entre los que se encuentran los bancos, las fuentes, los columpios, pero también los quioscos de comida u otros) o bien son espacios diseñados de modo específico, como son las áreas de juego, o similares (Jacobs 2011; Alexander et al 1980; Whyte 2004; Gehl 2006).
- b) *Recintos legibles*. Nos referimos a espacios públicos que pueden ser leídos en sus límites de forma clara, de espacios que se muestran como “habitaciones urbanas”. Son espacios cóncavos y positivos. Sitte (1965) identifica esta legibilidad en la ciudad histórica, considerándolos como espacios “*cóncavos*”. Alexander et al. (1987) hacen la distinción entre espacios positivos y negativos, que recuperará recientemente Carmona (2010), por su parte, y en el contexto español Fernando Ramón (1985) establece una breve Teoría del Recinto. (Sitte 1965; Alexander et al.1987; Carmona 2010; Ramón (1985).
- c) *Flujos e itinerarios peatonales*. Varios de estos autores señalan la capacidad de atracción de la gente moviéndose en la calle para aquellos que se detienen en actitud estancial. (Alexander et al 1980; Whyte 2004; Gehl 2006). Por su parte, Carmona (2010), llega a utilizar la expresión “*sinergia con lo estancial*” para recalcar la importancia de la presencia de peatones para fijar personas en las calles desarrollando actividades que podíamos denominar estanciales.
- d) *Control social*. El control social tiene que ver no sólo con aspectos defensivos del espacio (Newman 1995) sino también con un reconocimiento constante entre los que están en el espacio público que permite su copresencia. El instrumento es el *control visual*. Recordemos a Jane Jacobs (2011) y sus aceras defendibles, porque hay ventanas en los edificios. Gehl (2006) y E.T. Hall (1975) señalan el interés de que exista un gradiente de privacidad y una

distancia social en la interacción, lo que significa atender a diferentes situaciones espaciales y necesidades, y así se incentive la ocupación de las calles.

- e) *Espacios a cubierto*. No sólo con elementos naturales como árboles o emparrados, sino también con toldos, sombrillas, etc. (Whyte 2004; Gehl 2006). Esta condición no sólo implica una consecución de confort térmico manejando condiciones microclimáticas, sino la existencia de lugares significativos o incluso simbólicos, tal y como señala Alexander et al con su “patrón de lugar-árbol”. Alexander et al (1980).

### 2.3. El concepto de ‘diversidad articulada’



Figura 1. Ejemplos de situaciones estanciales en la plaza de 2 de mayo donde se muestra la diversidad social y las actividades que se tienen en cuenta en el concepto de diversidad articulada. Fotos: Elaboración propia.

Lo cierto es que, desde el punto de vista del análisis operativo, ambas tradiciones presentan lagunas: la primera de ellas, la que considera las interacciones en el centro de la cohesión social no incorpora con precisión las condiciones morfológicas del espacio donde se producen; y la segunda, la que recoge observaciones sobre el espacio con más uso social, es capaz de establecer dichas condiciones morfológicas, pero no va más allá en interpretar la utilidad de los que interactúan para reforzar la cohesión. Con esta reflexión presente merece la pena proponer un concepto más operativo que permita cruzar las variables morfológicas del espacio con aquellas que describen una interacción en el marco de la cohesión social. Este concepto es el de *diversidad articulada (DA)*.

Podríamos definir la DA como *el resultado de un proceso mediante el cual, en una situación estancial<sup>4</sup>, las diferencias, entre los intervinientes quedan en un segundo plano en favor de unos objetivos comunes que se expresan en virtud de una actividad compartida. Diferencias puestas juntas, (culturales, etarias, de género, etc.), con lazos que permiten que actúen con rasgos de unidad. Esta actividad es el elemento articulador, que puede ser más o menos intenso en función del tipo de actividad.*

El concepto de DA pretende ser más operativo que el de capital social en los trabajos empíricos de observación del espacio público.

- Incorpora otro tipo de diferencias que el capital social, más allá de las socioeconómicas. Estas diferencias son las culturales, las etarias y las de género.<sup>5</sup> En concreto, lo hemos formulado con las diferencias de edad y género sumadas a las culturales.
- Desde el punto de vista metodológico, se puede trabajar con el concepto considerándolo como una magnitud, lo que permite su cruce con variables de naturaleza espacial.
- La DA se propone como una medida de la potencialidad de un espacio público para generar capital social. (González 2017)

Con el bagaje de esta discusión teórica, el estudio que se presenta en este artículo propone una forma de construir y valorar este concepto, y de aplicarlo a conclusiones ligadas a toma de decisiones de diseño del espacio público.

### 3. El estudio

Así, la comprobación de la utilidad metodológica del concepto de DA se demuestra en tres barrios<sup>6</sup>, que han sido seleccionados entre las Áreas de Rehabilitación Integral desarrolladas en Madrid entre 1994 y 2012, con el fin de establecer casos con una homogeneidad de criterios en la rehabilitación de los espacios públicos en el marco de un mismo modelo de Regeneración Urbana. Estos son: Poblado Dirigido de Almendrales y su Remodelación, Lavapiés y Dos de Mayo; todos son barrios multiculturales, cada uno con transformaciones sociales distintas en función de cómo les afecta el peso de la centralidad ligada a la gentrificación.

El método empleado ha permitido procesar la información obtenida en trabajo de campo sobre situaciones estanciales en diez plazas de estos barrios, consiguiendo categorizarlas y valorar la DA de cada una de ellas. También se han cruzado estas SE, etiquetadas individualmente con una puntuación de DA con las condiciones morfológicas y funcionales del espacio donde se encontraban. El análisis comparativo posterior ha identificado que algunas de estas condiciones morfológicas son más habituales en espacios donde se acumula la DA, y, por tanto, son lugares donde se genera potencialmente más capital social. Veamos esto con un poco de detalle.

#### 3.1. Metodología y definición de variables descriptivas de las condiciones morfológicas

Si describimos los pasos dados, podemos decir que, después de un trabajo de campo se ha conformado una base de datos que toma nota del contenido social de cada situación estancial, (nº de personas que se encuentran en ella, género, edad y procedencia cultural-étnica), de su tamaño y de la actividad que los vincula. Se mapean estas situaciones estanciales, indicando con precisión el lugar en que se encuentran en las plazas y señalando los microlugares donde se anclan. El método de observación directa no participante ha permitido tomar nota de estas variables durante tres días tipo, en un periodo entre los meses de mayo y julio: un día laborable de 19,00 horas a 20,00 horas, un sábado en el mismo momento de la tarde y un domingo de 13,00 a 14,00 horas. Para identificar estos momentos se ha hecho un trabajo de campo previo en el que en periodos de una hora se ha contabilizado la afluencia de personas a las plazas estudiadas (González 2017). El resultado se mapea identificando las situaciones estanciales en estos tres momentos de la semana. Ver figura 2. La muestra es representativa del uso de las plazas en este periodo del año con mayor uso social de las mismas, ya que las variables meteorológicas condicionan mucho la actividad en un contexto como el madrileño. (Urrutia del Campo 2010)

Con la cartografía de las plazas se han identificado las cinco condiciones morfológicas mencionadas:

- espacios diseñados para un uso muy específico (áreas de juego y deportivas, etc.), como elementos de “acondicionamiento instrumental” (Ruiz-Apilánez y Uruña 2014)
- aquellos recintos que son muy legibles (las áreas de juego están literalmente valladas, p.e.), simplemente legibles o no se leen como un recinto.
- los itinerarios principales y secundarios en las plazas, considerando si son perimetrales o la atraviesan.

- aquellos lugares desde donde el control visual se hace predominante o bien se encuentran retirados del control visual del resto de los copresentes en la plaza.
- aquellos espacios que se encuentran a cubierto, a la sombra, pero también son un lugar cobijado.



Figura 2. Mapificación de las situaciones estanciales tras la toma de datos y relación con los microlugares. El color rojo corresponde a un día de diario, el verde al sábado y el azul al domingo. Fuente: Elaboración propia

### 3.2. Cuantificación de la DA

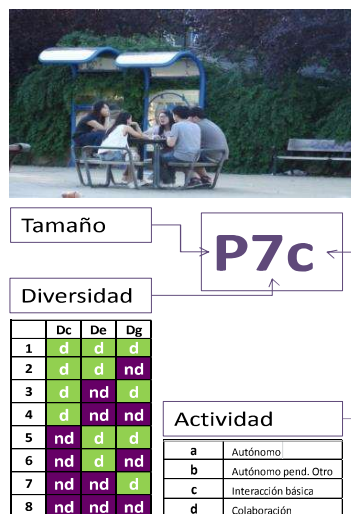


Figura 3. Esquema de categorización de las situaciones estanciales. Fuente: Elaboración propia

El siguiente paso consiste en etiquetar cada situación estancial en función de su tamaño, de la diversidad cultural, etaria y de género de las personas que la integran, así como evaluar la actividad que vincula a los asistentes, en función de que implique un grado más alto o más bajo de acuerdo entre ellos, es decir, sea más o menos articuladora de las interacciones. Por ejemplo, tal y como se ve en la figura 3, la etiqueta *P7c*, referida a la figura de la izquierda, indica que estamos ante una situación estancial, de *Tamaño* pequeño (por debajo de 5 miembros)<sup>7</sup>, en la categoría 7 de *Diversidad*, (como se ve en la pequeña tabla de la figura este conjunto de jóvenes chinos no presentan diversidad de edades, ni de cultura, pero sí de género), y el tipo de actividad principal que están realizando es la “c”, esto es, una interacción básica, como es el charlar, donde no hay un objetivo mayor que reúna a estas personas que la propia charla.



Un nivel de colaboración mayor se da en actividades en las que las normas para que se desarrolle se han de consensuar entre los participantes en la interacción. Por ejemplo, jugar a la pelota supone establecer, cómo son los equipos, cuales son los límites del campo, las porterías, etc. La diversidad que puede encerrar la situación estancial de unos niños y niñas jugando está más cohesionada con este tipo de actividades que requieren mediación y acuerdo que la de personas sólo reunidas para charlar. Mientras dura la situación estancial, las diferencias se diluyen, y el conjunto de personas que interactúan lo hacen como una unidad identificable.

La ventaja de este método es que las categorías se pueden jerarquizar en función de que coincida una mayor diversidad y una actividad más colaborativa. En la figura 4 se ha conformado una tabla de valores asignadas a cada categoría y una simbología que indica “puntuación de DA”, lo que permite mapear una foto fija de una plaza en términos de esta variable.

Esta puntuación pretende establecer una jerarquía de pesos de cada situación estancial en el conjunto de la muestra, si bien la asignación de valores se ha realizado conforme a una ley de proporcionalidad simple.

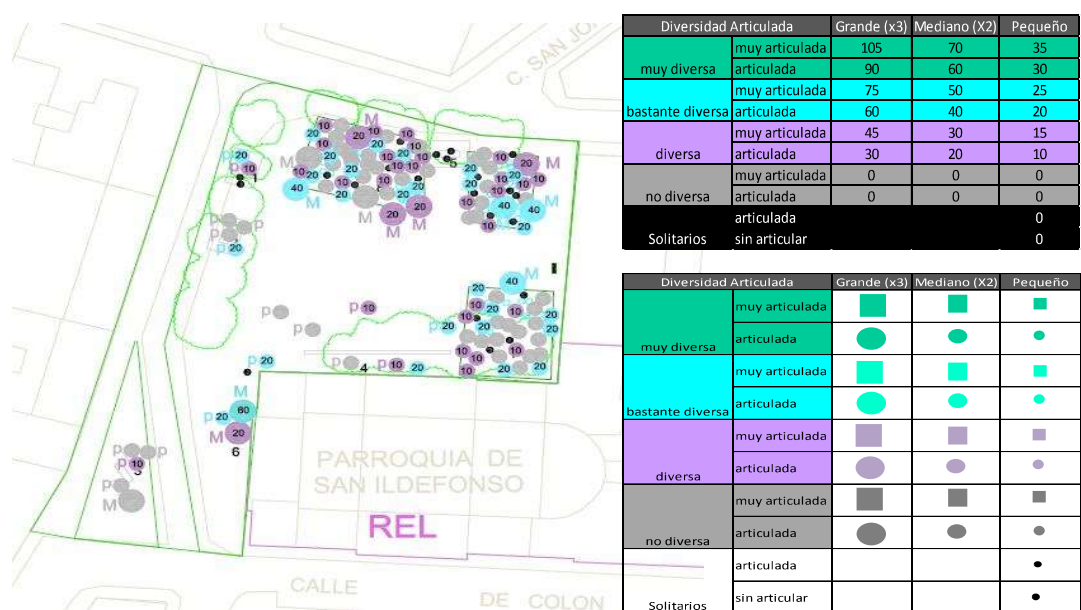


Figura 4. Tablas para puntuar la DA de cada situación estancial, codificación gráfica y mapificación en la plaza de San Ildefonso. Fuente: elaboración propia

### 3.3. Cruce entre la puntuación de DA y las variables espaciales

A continuación, en las 10 plazas seleccionadas, se realiza un conteo de la DA respondiendo a dos cuestiones básicas: *dónde se acumula la DA*, y *cómo son los espacios en los que ésta se acumula*, esto es, en qué microlugares se acumula más y si se dan o no las cinco condiciones morfológicas que caracterizan estos lugares de acumulación. Este conteo se realiza a través de las herramientas gráficas utilizadas en los análisis de las variables espaciales, tal y como aparece en la figura 5.

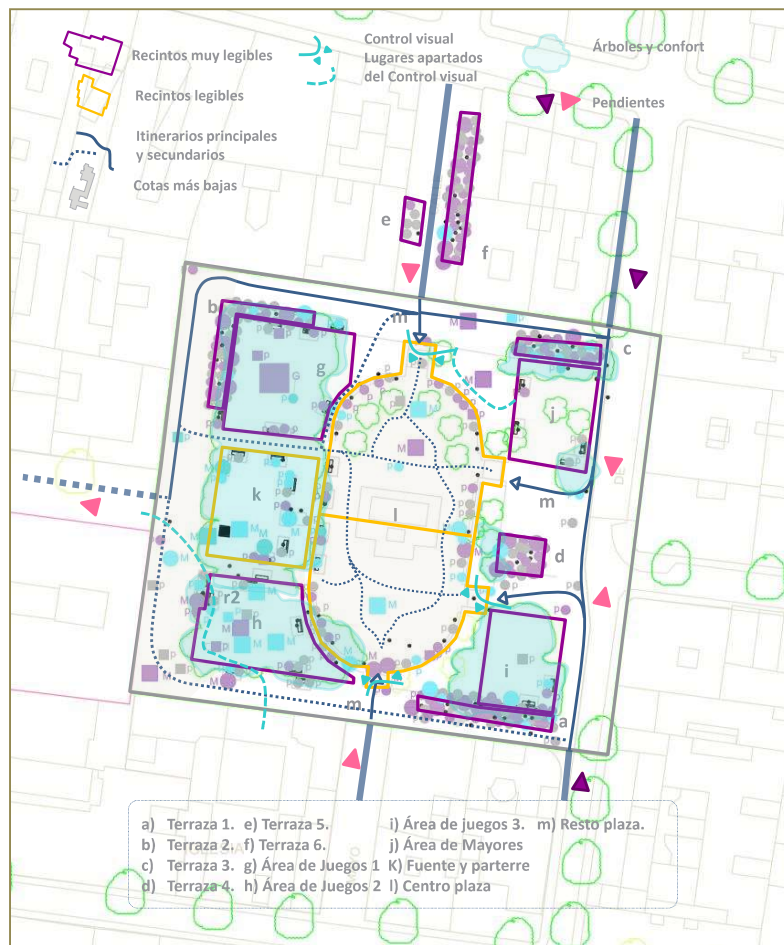


Figura 5. Condiciones morfológicas del espacio de la plaza del Dos de Mayo y DA de las situaciones estanciales. Se grafían las cinco condiciones morfológicas descritas (ver leyenda en parte superior), así como las situaciones estanciales, a través de símbolos que indican la cantidad de DA y su tamaño, con el código gráfico utilizado en la figura 4. Fuente: elaboración propia

Así, se identifican porcentajes de DA relativos a los espacios y a las condiciones morfológicas que los caracterizan y se pueden comparar elementos espaciales en función de cómo se acumula la DA. Por ejemplo, en el gráfico de la figura 6 se ve cómo es la distribución de la DA entre los diferentes microlugares de una plaza. El mismo tipo de análisis se realiza para identificar qué porcentaje de la DA de la plaza se encuentra en espacios que son recintos legibles, o a cubierto, o cercanos a itinerarios peatonales o en espacios diseñados de forma específica para un uso o en lugares significativos desde el punto de vista del control visual.

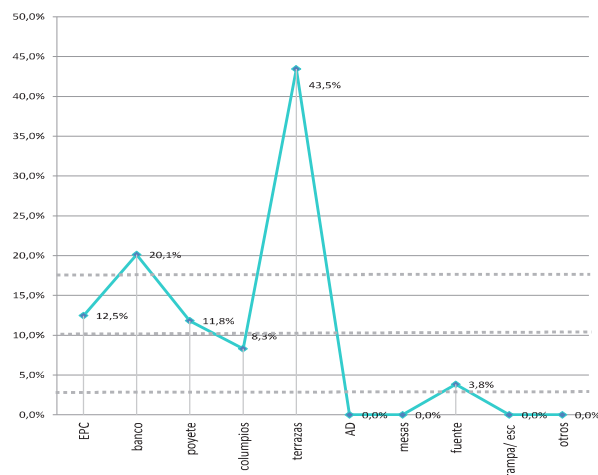


Figura 6. Distribución de la DA en los microlugares de la plaza del Dos de Mayo.

Un último paso permite comparar los resultados entre plazas e identificar patrones de comportamiento comunes, tendencias de acumulación de la DA, y que variables que son correlativas. Con todo ello se ha llegado a algunas conclusiones.

#### 4. Algunos hallazgos y algunas comprobaciones a modo de conclusiones operativas

El método de análisis ha llevado a identificar algunas “pautas de comportamiento” en la distribución espacial y acumulación de las situaciones estanciales con DA que, con las limitaciones del Método Comparativo (Collier 2002), permite avanzar conclusiones operativas de cara al diseño.

##### 4.1. ¿Influye el programa funcional de la plaza?

- En cada plaza hay *microlugares acumuladores* de situaciones estanciales y de DA. Estos son el *espacio público común*, los asientos, ya sean bancos o poyetes, los columpios y las terrazas. Entre todos estos microlugares se acumula el 90% de la DA total. Sin embargo, hay *microlugares catalizadores*, es decir, aquellos muy intensos en DA, que atraen mayoritariamente las SE diversas y las actividades colaborativas.
- Las áreas de juego y las terrazas tienen en un comportamiento acumulativo opuesto. Donde la DA se acumula en terrazas no suele hacerlo en las áreas de juego.

##### 4.2. ¿Qué condiciones morfológicas potencian la acumulación de DA?

- Las habitaciones urbanas, recintos legibles, son una de las condiciones morfológicas más presente en los espacios donde se acumula DA. (Alexander ,1978; Ramón 1973)
- Los flujos peatonales atraen DA, pero en menos proporción de lo que sugiere Gehl (2003). Es mayor si los flujos peatonales atraviesan la plaza y no son perimetrales.
- El control visual, otro factor de atracción, suele estar ligado a los flujos peatonales existentes. (Gehl, 2003) (Jacobs, 2010).
- La mayor parte de la DA se encuentra a cobijo de un árbol o un toldo, aunque esté toda la plaza a la sombra por los edificios (Alexander 1978).
- La mayor parte de la DA se acumula en aquellos espacios donde se pueden identificar dos condiciones morfológicas, (muy especialmente recintos legibles y estar a cubierto). Cuando concurren tres condiciones, suelen ser las dos anteriores a las que se le suman los flujos peatonales.

- En contra de lo que sugiere Whyte (2004), para el que el tamaño de la plaza no es un factor a tener en cuenta al considerar la intensidad de uso social de una plaza, la investigación establece una correlación que hay que considerar entre tamaño y DA. En el 50% de los casos estudiados a más tamaño más DA.
- Las terrazas son un agente gentrificador. La presencia de terrazas atrae muchas situaciones estanciales, pero poco diversas, sobre todo mezclan género, pero ni cultura ni edad. Si aumenta la DA en las terrazas, desaparece en el resto de los microlugares, en especial en el espacio libre común.

Estos hallazgos hacen referencia a la potencialidad de generación de capital social en función de la morfología de las plazas, teniendo en cuenta el contexto sociocultural en sentido amplio; a su vez valida el concepto de DA como instrumento metodológico.

## Referencias

- Alexander C.; Ishikawa, S.; Silverstein, M. et Alt, 1980, *Un Lenguaje de Patrones*. Barcelona: Gustavo Gili. ISBN 8425209854 (ed. orig 1977)
- Barba, C., 2011, “Revisión teórica del concepto de cohesión social: hacia una perspectiva normativa para América Latina” en *Perspectivas críticas sobre la cohesión social: Desigualdad y tentativas fallidas de integración social en América Latina*. Buenos Aires: Consejo Latino Americano de Ciencias Sociales. CLACSO.
- Berger-Schmitt, R. 2000, “Social cohesion as an aspect of the quality of societies: concept and measurement”, en *Euroreporting Working Paper* No. 14, (Centre for Survey Research and Methodology. Mannheim)
- Berger-Schmitt, R.; Noll H.H. 2000, “Conceptual framework and structure of a European system of social indicators” en *Euroreporting Working Paper #9* (Mannheim: Centre for Survey Research and Methodology, Mannheim).
- Blokland, T. 2003, *Urban bonds. Social relationships in an inner city neighbourhood*. Cambridge, UK: Polity Press
- Bosqued, A; Gonzalez, F.J.; Moreno; S. 2017, “Social and Economic Management of Sustainable Neighborhoods Regeneration Projects”.in Ed. Springer *Green Energy and Technology* Springer. New York. ISBN 978-3-319-54984-2
- Bourdieu P. 1980, “Le capital social: notes provisoires”. *Actes Rech. Sci. Soc.* 31:2.3
- 2000, “Las formas del capital. Capital: económico, capital cultural y capital social”. en: *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer (ed orig 1985).
- Briggs, X. S. 1998, “Brown kids in white suburbs: housing mobility and the many faces of social capital”. *Housing Policy Debate*, v. 9, n. 1, pp. 177-221.
- Carmona, M.; Tiesdell, S.; Heath, T.; Tanner, O. 2010 *Public Places, Urban Spaces. The Dimensions of Urban Design*. London: Routledge. ISBN 978 1856 178273 (Ed. orig 2003)
- Carmona, M. 2010a, “Contemporary Public Space: Critique and Classification, Part One: Critique”; *Journal of Urban Design*, Vol. 15. No. 1, 123–148, February 2010
- Collier, D. 2002. El Método Comparativo. Dos décadas de cambio. en Sartori y Morlino (comp) *La Comparación en las Ciencias Sociales*. Madrid: Alianza editorial. ISBN 8420629472 (ed orig 1991)
- Curley, A. 2010., “Relocating the poor: social capital and neighborhood resources”. *Journal of urban affairs*, 32: 79–103. Doi:10.1111/j.1467-9906.2009.00475.x
- Fine B. 2001., *Social capital versus social theory: political economy and social science at the turn of the millennium*. London: Routledge.
- Forrest, R.; Kearns, A. 2001, “Social cohesion, social capital and the neighbourhood”. *Urban Studies*, 38 (12), 2125–2143
- Foley, M.; Edwards, B. 1999, “Is it time to disinvest in social capital?” *Journal of Public Policy*, v. 19, n. 2, pp. 141-173.
- Gehl, J. 2006 *La humanización del espacio urbano. La vida social entre los edificios*. Barcelona:Ed Reverté (ed orig 1971)
- Gittell, R.; Vidal, A. 1998 *Community organizing: building social capital as a development strategy*. London, SAGE Publications, Thousand Oaks
- González F.J. 2017 *Capital social y Diversidad Articulada en el espacio público*. Tesis doctoral. Universidad Europea
- Gonzalez, F.J.; Stouten, P. 2014 “Experiencias de regeneración urbana, Puper en Amber, Poptahof, Delft en La rehabilitación, la regeneración y la renovación urbanas”. Revista: *Ciudad y Territorio, Estudios Territoriales*, vol XLVI Cuarta época, n° 179 Primavera 2014pag 175-181 ISSN:978-84-616-8921-7.

- Gonzalez, F.J.; Pérez, A. 2013 “Lo social en la regeneración urbana madrileña. Algunas notas sobre inmigración y gentrificación”. en Ed: CDU. *Madrid: materia de debate 2003-2013*. CDU. Madrid, Vol 4, pag 125-156. ISBN 978-84-616-9206-4
- Granovetter, M. S. 1973, “The strength of weak ties”. *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360–1380.
- Hall, E. T. 1973, *La dimensión oculta. Enfoque antropológico del uso del espacio*. Madrid: IEAL- INAP ISBN:9788470881046
- Hertzberger, H. 2000, *Space and the Architect. Lessons in Architecture 2*. Rotterdam. 010 Publishers
- Jacobs, J. 2011, *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid: Ed. Capitán Swing Libros. (ed orig 1961). ISBN 9788493898502
- Kearns, A. 2004, “Social capital, regeneration and urban policy”. *Centre for Neighbourhood Research*, Paper 25, London <http://www.neighbourhoodcentre.org.uk>.
- Lefebvre, H. 2013 *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing (ed orig 1974) ISBN 9788494169052.
- Lin, N. 2001, “Social capital. A theory of social structure and action”, *Structural analysis in the social sciences n. 19*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Lin, N.; Erikson, B. 2008, (eds) *Social Capital: An International Research Program*. OUP Oxford University Press.
- Newman, O. 1995, Defensible Space A New Physical Planning Tool for Urban Revitalisation, *Journal of the American Planning Association*, 61, 149–55.
- Portes 1998, “Social Capital: Its origins and application in Modern Sociology”. *Annual review of Sociology 1998*, nº 24 1-24
- Putnam, R.D. 2000, *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. New York Ed: Simon & Schuster. ISBN 0-7432-0304-6
- Ramón, F. 1985, “Teoría del recinto”. *Introducción al Diseño Urbano. Calidad en la ciudad consolidada*. Pag 55-60, Madrid: Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo ISBN 8460040 836
- Rubio Del Val, J. 2011, “Rehabilitación urbana en España 1989-2010. Barreras actuales y sugerencias para su eliminación”. *Informes de la Construcción, Vol. 63, Extra-5*.
- Ruiz-Apilánez, B; de Urueña, J. (2017). “Transformación y activación social de la calle: El eco-bulevar de Vallecas (Madrid)”. *Ciudades*, (17), 175-199. doi:10.24197/ciudades.17.2014.175-199
- Site, C. 1965, *City Planning According to Artistic Principles*. London: Phaidon Press., (ed orig 1889)
- Whyte, H. W. 2004, *The social life of small urban spaces*. New York. Project for public Spaces. ISBN 097063241X (ed. orig. 1980)
- Svendsen, G.L.H. 2010, “Socio-spatial Planning in the Creation of Bridging Social Capital: The Importance of Multifunctional Centers for Intergroup Networks and Integration”. *International Journal of Social Inquiry*. Volume 3 Number 2 2010 pp. 45-73.
- Troitiño, M.A. 2003, “La protección, recuperación y revitalización funcional de los centros históricos.”, (Coord. monográfico H. Capel) en *Ciudades, arquitectura y espacio urbano. Mediterráneo económico*, nº 3Pp. 131 - 160. ISSN: 1698-3726
- Urrutia del Campo, N. 2010 “Clima, diseño y diversidad urbana en el uso de tres plazas de Madrid”. Actas CONAMA 2010; <http://www.conama10.es/conama10/download/files/CT%202010/41038.pdf>
- Van Bergeijk, E, Bolt, G; Van Kempen, R. 2008, “Social Cohesion in Deprived Neighborhoods in The Netherlands: The Effect of the Use of Neighborhood Facilities”. Paper presented at the Annual Meeting of the Housing Studies Association, York, United Kingdom, April 2–5, 2008